



Servicio de asesoramiento grupal agropecuario

Meyer Paz, R. 1; Roberi, A. 2; Lambir Jacobo, A.J. 3; Luna, O. 4; Romerto M. G. 5; Gómez Gonzales, M.C. 6; Arcieri, M. 7; Valdez, H. 8; Rodríguez, M.N. 9; Bonell, L. 10.

Resumen

La extensión, a la par de la docencia y la investigación, forma parte de la misión educativa de las instituciones de educación superior. Todas deben estar presentes en las políticas y estrategias de las instituciones, interrelacionándose y enriqueciéndose recíprocamente a través de canales de comunicación y de apoyo mutuo. El objetivo de este trabajo fue contribuir a la capacitación y desarrollo de los productores agropecuarios, considerando las buenas prácticas agropecuarias. Para ello, se trabajó en las localidades Serrezuela, Caminiaga y Sebastián Elcano. Se trabajó en consolidar la formación de grupos de productores y promover cambios de conductas; para esto, se utilizaron dos ejes: la dinámica de grupo, que consiste en una metodología activa, participativa y reflexiva a través de un trabajo gradual, intencional y continuo y el espacio-taller, a través del cual se generó el

¹ Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba. romeyer@agro.unc.edu.ar

² Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

³ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

⁴ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

⁵ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

⁶ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

⁷ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

⁸ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

⁹ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

¹⁰ Facultad de Ciencias Agropecuarias. UNC.

aprendizaje de nuevas conductas referidas a la producción pecuaria. Se consolidó la formación, acción y autogestión de tres grupos de productores. Los productores y los jóvenes profesionales coordinadores de grupo generaron un espacio donde se intercambiaron saberes mediante un proceso educativo no formal.

Palabras clave: extensión rural, productores agropecuarios, capacitación, participativo.

Abstract

Outreach activities, along with teaching and research, are part of the educational mission of higher education institutions. All three must be integrated into the policies and strategies of the institutions, interacting and enriching each other through channels of communication and mutual support. The objective of this work was to contribute to the training and development of agricultural producers, considering good agricultural practices. In order to do this, we worked in the districts of Serrezuela, Caminiaga and Sebastian Elcano. We worked to consolidate groups of producers and to promote behavioural changes; to this end, two aspects were exploited: i) the group dynamics, which consists of an active, participatory and reflective methodology through gradual, intentional and continuous work, and ii) the space-workshop, through which the learning of new behaviors related to livestock production was generated. The training, action and management of three groups of producers were consolidated. Producers and young coordinators of the groups created a space where knowledge was exchanged through an informal educational process.

Keywords: agricultural advisory service, agricultural producers, training, participatory approach

Introducción

La función de la extensión, a la par de la docencia y la investigación, forma parte de la tríada que compone la misión educativa de las instituciones de educación superior. Las tres funciones deben estar presentes en las políticas y estrategias de las instituciones, interrelacionándose y enriqueciéndose recíprocamente a través de canales de comunicación y de apoyo mutuo (Ortiz-Riega y Morales-Rubiano, 2011). Diferentes autores, tales como Brusilovsky (2001), Díaz y Herrera (2003), Bueno Campos (2007), Llomovatte *et. al.* (2008) y López (2012) no dejan de señalar la evidente polisemia de la noción de extensión. Algunos de ellos asocian esa diversidad de concepciones político-pedagógicas con la tardía incorporación de la función de extensión a las dinámicas de la vida universitaria, diferenciándola así de las tradicionales funciones de docencia e investigación. La Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA) considera que la extensión universitaria es el proceso de comunicación con la sociedad, basado en el conocimiento científico, tecnológico, cultural, artístico, humanístico, existente y en su capacidad de formación educativa, con plena conciencia de su formación social (FCA-UNC, 2017). En general es posible afirmar que la extensión es un proceso que implica una comunicación con la sociedad, en la cual la Unidad Académica se posiciona, habla, construye relaciones y representaciones, ubica y se ubica frente a los distintos sectores de la sociedad con los que interactúa.

La presente propuesta parte de una concepción de la Extensión Universitaria como espacio de encuentro entre actores universitarios y otros miembros de la comunidad, que a través de la comunicación y el intercambio de conocimientos promueven un proceso educativo, cultural y científico; articulándose con la docencia y la investigación, la extensión posibilita una relación transformadora de la realidad (FCA-UNC, 2017); la que convoca a un esfuerzo mancomunado de todos los sujetos que intervienen en el proceso, para lo cual se necesita desarrollar como agentes universitarios la capacidad de diálogo con actores de diversos grupos culturales y variadas realidades, aumentar la comprensión y proponer intercambio de conocimientos adecuados a las

posibilidades y expectativas de los actores del territorio, y pertinentes a los problemas que se decidan abordar.

La extensión implica una comunicación que transmite, en última instancia, saberes y valores a la sociedad (Blázquez Florentino, 2001) y resignifica los ya existentes. La extensión universitaria es una forma de articulación entre la universidad y la sociedad, basada en un proceso educativo no formal y un diálogo de saberes, que se construye junto al conocimiento científico, tecnológico, cultural, artístico y humanístico; tiene un importante papel en la educación no formal de la sociedad y el compromiso de dar repuestas a la problemática social, que en el caso de la Facultad de Ciencias Agropecuarias presenta características idiosincrásicas y naturales propias del medio rural (FCA-UNC, 2017).

En este contexto, y buscando atender a las necesidades del medio rural, más precisamente el sector ganadero, desde la FCA se identificaron significativas pérdidas de competitividad en el sector agropecuario argentino, lo que representa una amenaza seria, en el mediano plazo. Argentina, y Córdoba en particular, se caracterizan por tener sectores ganaderos poco eficientes. Distintos estudios han identificado pérdidas de competitividad del sector agropecuario, así como amenazas a la sustentabilidad social y ambiental, observándose que gran parte del sector está operando por debajo de los niveles de productividad potenciales (Altieri y Nicolls, 2000). Según De León (2004), las actividades productivas pecuarias en las áreas de secano de la provincia de Córdoba son la cría y recría de bovinos y la cría de caprinos. La producción de carne bovina, posee indicadores de productividad incompatibles con el potencial y han permanecido estancados por décadas (Giancola, 2010). Adicionalmente, la maximización de la oferta agregada de carne bovina adquiere especial importancia, tanto del lado de la producción como del consumo, por la incidencia de su precio sobre el costo de la canasta familiar. Además, las Buenas Prácticas Agropecuarias (BPA) responden al conjunto de principios, normas y recomendaciones técnicas, tendientes a reducir los riesgos físicos, químicos y biológicos en la producción, procesamiento, almacenamiento y transporte de productos de origen

agropecuario, orientadas a asegurar la inocuidad del producto, la protección del ambiente y del personal involucrado, con el fin de propender al desarrollo sostenible (BPAs Córdoba, 2019). Su aplicación se da en general, en emprendimientos productivos cuyo objetivo es primordialmente diferenciar su producción a modo de agregado de valor (Secanell, 2012). Por otra parte, los productores de tipología familiares capitalizados y los minifundistas, representan un estrato cuya problemática adquiere una gran significación social, aunque –en la mayoría de los casos– su incidencia en la oferta agregada sectorial es reducida (Caracciollo *et. al.*, 1981). La dimensión tecnológica también está presente en estos casos. Es en este estrato en el que se observa con mayor frecuencia el empleo inadecuado de determinadas tecnologías disponibles. El ambiente en el cual se encuentran estos productores, donde predominan los pastizales naturales, determinan que los sistemas de producción sean predominantemente ganaderos. Valdez (2013) indica que el sistema más inestable ante variaciones en las precipitaciones es el que aplica menos tecnología. La mejora en las oportunidades de acceso y de adopción de tecnología puede impactar positivamente sobre las condiciones de vida de los productores de menor escala, así como la de sus familias. Sin embargo, el discernimiento entre los que pueden hacerlo exclusivamente a partir de la incorporación de tecnología de los que no, constituiría una contribución no menor a la comprensión de la problemática de adopción tecnológica. Es importante realizar todo esto en el marco de las BPAs, por otro lado, su implementación ayuda a incrementar los rendimientos a través de los años, a su vez se disminuye el uso de algunos agroquímicos, manteniendo el establecimiento libre de contaminantes, con producciones de buena calidad, con control en la producción (mediante la utilización de registros) y se mejora la calidad de vida del propietario, los trabajadores y la población en general (Secanell, 2012). Frente a esto, los proyectos: “Tecnologías críticas en sistemas ganaderos del arco noroeste de la provincia de Córdoba. Resultados físicos y económicos de su adopción” (Ministerio de Ciencia y Tecnología de la provincia de Córdoba) y “Análisis económico del impacto de la adopción de tecnologías críticas

en sistemas ganaderos bovinos de la provincia de Córdoba.” (SECyT - UNC), abordan desde el punto de vista físico y económico la adopción tecnológica, desarrollando la mejor secuencia de adopción para que un productor de nivel tecnológico bajo, pueda pasar a incorporar tecnologías a través del camino más adecuado.

A partir de la problemática identificada, considerando el enfoque extensionista de la FCA y los trabajos de investigación realizados en el Arco Noroeste de la provincia de Córdoba, surgió la necesidad de desarrollar un proyecto de extensión conjuntamente entre la Facultad y la Sociedad Rural de Jesús María y otro con la Municipalidad de Serrezuela, que permitan trabajar en asesoramiento grupal con la tipología de productores antes mencionadas. Por todo lo mencionado, y para dar respuesta a las problemáticas identificadas, desde la FCA se puso en marcha el Servicio de Asesoramiento Grupal Agropecuario (SAGA).

Objetivo general

Contribuir a la formación y desarrollo de los productores agropecuarios, considerando las buenas prácticas agropecuarias.

Objetivos específicos

- Consolidar la formación de grupos de productores, basados en la metodología de asesoramiento grupal.
- Promover cambios de conducta en los productores en el manejo del sistema de producción ganadera.
- Valorizar el trabajo grupal para permitir el desarrollo de nuevas iniciativas y proyectos regionales.
- Promover la autogestión de los integrantes de los grupos de asesoramiento, para lograr su continuidad y permanencia en el tiempo.

Metodología de trabajo

El proyecto se desarrolló gracias a la vinculación entre instituciones públicas locales (municipalidades y asociaciones) y la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba, utilizando en forma conjunta los recursos que tiene cada institución. El financiamiento es realizado gracias al aporte de los gastos corrientes por parte de las instituciones locales y de la FCA; además la FCA presta un vehículo para movilidad del equipo, siempre que se requiera.

El área de trabajo es el Arco Noroeste de la provincia de Córdoba, región donde también se desarrollaron previamente proyectos de investigación por este equipo de trabajo. En cuanto a los beneficiarios, éstos son productores de la tipología minifundista y familiares capitalizados. Los grupos se conforman con productores próximos a las localidades que actuaron como centro de reunión: Serrezuela, Caminiaga y Sebastián Elcano. Cada grupo está formado por ocho a doce productores.

El equipo de trabajo está conformado por docentes de la FCA, pertenecientes a las siguientes cátedras: Producción de carne vacuna, Forrajes y manejo de pasturas, Prácticas ganaderas, Rumiantes menores, Reproducción y sanidad animal, Industrias agrícolas, Agronegocios y Administración Rural. A los fines operativos, se trabaja en dos grupos: los responsables del trabajo en terreno y asesores de los grupos; y los capacitadores —profesores— encargados de la formación de los primeros a través del dictado de seminarios en temas específicos. El equipo se reúne semanalmente para la coordinación, planificación y evaluación de las actividades de los docentes asesores y del funcionamiento de los grupos de productores.

Este trabajo se desarrolla tomando de base cuatro pilares fundamentales: metodológico, productivo, económico y social.

Para consolidar la formación de grupos de productores y promover cambios de conductas se utilizan dos ejes: la dinámica de grupo, que permite un proceso educativo no formal y consiste en una metodología activa, participativa y reflexiva

a través de un trabajo gradual, intencional y continuo (Vellani, J.R., 1985); y el espacio-taller, que permite un diálogo de saberes, en el cuál se generó el aprendizaje de nuevas conductas referidas a la producción pecuaria. Como define Pichon Rivière (2011), el espacio —del taller—, se entiende como mediatizador de condiciones de existencia entre el contexto social productor de sentido y los procesos comunitarios, en el sentido de condición de despliegue de vida y de vida relacional; es el lugar donde “se vive”, el que se percibe como algo propio y común, donde se crean y re-crean las relaciones, valores, costumbres, motivaciones, identidades, representaciones y prácticas; los sujetos habitan el espacio asignándole sentidos, cargándolo de significados, constituye entonces un lugar, que define la propia posición en relación a un contexto que emite señales. El taller, es una opción pedagógica alternativa y consiste en la integración de experiencias personales, tiene una intencionalidad operativa intentando que el aprendizaje obtenido influya en las acciones de los participantes; es un proceso colectivo de conocimiento. El taller genera el aprendizaje grupal: pensar, hacer y sentir con el otro (Pichon Rivière, 2011).

Para valorizar el trabajo grupal se trabaja con dos docentes por cada grupo de productores que realizan la tarea de coordinadores. Ellos son los encargados de planificar las reuniones; además, ejecutan las tareas operativas correspondientes a cada actividad. Las reuniones se realizan una vez por mes en salones aportados por las municipalidades y/o comuna; o en el campo de los productores en la medida que el grupo lo requiera, ya sea para revisar alguna problemática en particular o cuando algún integrante manifiesta interés en mostrar su sistema de producción.

Para promover la autogestión de los integrantes de los grupos de asesoramiento, logrando su continuidad y permanencia en el tiempo, el servicio de asesoramiento grupal lleva adelante acciones mediante las cuales se desarrolla la capacidad individual o de un grupo. Para ello, se identifican los intereses o necesidades básicas que le son propias y que a través de la organización permitan defenderlos, expresándolos con efectividad en la práctica cotidiana,

basándose en una conducción autónoma y en una coordinación con los intereses y acciones de otros grupos. Este enfoque lleva implícito la planificación conjunta, la democracia participativa y el desarrollo sustentable.

Resultados

A través del SAGA se consolidó la formación, acción y autogestión de tres grupos de productores. Se trabajó en las localidades Serrezuela, Caminiaga y Sebastián Elcano por ser zonas núcleo de los conocimientos generados en los proyectos de investigación llevados adelante por el equipo de trabajo.

A través de la dinámica de grupo y el espacio-taller, se logró que los integrantes de los grupos transiten por un proceso educativo no formal para internalizar conceptos como: plan sanitario; modelos ganaderos; eficiencia productiva-económica; condición corporal y boqueo; existencias y equivalencias ganaderas; manejo de pariciones y destete; manejo de pasturas; suplementación; estrategias de manejo y estructuras productivas; y ley de bosque y requisitos para plan de manejo de bosque. Y a través de actividades, participación y reflexión del grupo en el marco de un diálogo de saberes, comenzaron a utilizar registros y nuevas tecnologías y a calcular indicadores económicos y físicos.

La interacción entre los integrantes de los grupos permitió que los miembros compartan sus experiencias, logrando interacción y aprendizaje, lo que promovió el uso comunitario de tecnologías de insumos y procesos.

Por otro lado, se lograron conocer los resultados físicos y económicos de los sistemas que los productores gestionan. Esta información permite mejorar la toma de decisión en el abordaje de problemas concretos. A partir de esto, se organizaron dos charlas técnicas para dar a conocer los resultados de mejora de cada establecimiento participante. Se favoreció el asociativismo a través del intercambio recíproco.

Institucionalmente se logró la consolidación de los vínculos con la Municipalidad de Serrezuela y la Sociedad Rural de Jesús María. Se realizaron acciones conjuntas entre las instituciones participantes y los integrantes del grupo.

Discusión y conclusión

Coincidiendo con Vellani (1985), quién plantea que las acciones de extensión se deben a procesos que utilizan actividades, participación y reflexión; a través de SAGA se logró que los integrantes de los grupos adquirieran una actitud activa, participativa y reflexiva en el desarrollo de las reuniones.

Barrientos y Ryan (2015) manifiestan que la extensión no es educación para informar, ni tampoco para conformar comportamiento, sino que se busca formar a las personas y llevarlas a transformar su realidad. Concordando con esto, el trabajo de extensión y formación de los integrantes de SAGA permitió una forma de planificación conjunta, democracia participativa y desarrollo sustentable de los sistemas involucrados.

Considerando el estudio del sistema social regional y los tipos sociales agrarios (Saal *et. al.*, 2015) los productores beneficiarios del SAGA se encuentran en la tipología de productores familiares. Con actividades, participando y reflexionando, se trabajó de manera gradual y los productores pudieron incorporar nuevas tecnologías de proceso y de insumos. Utilizando la dinámica de grupo y el espacio taller los productores y los coordinadores de grupo generaron un diálogo de saberes y un proceso educativo no formal.

La incorporación de registros de información económica permitió que los productores conozcan la situación económica de sus sistemas de producción. Conociendo la composición del rodeo, plan sanitario, condición corporal, producción de forraje y requerimiento de los rodeos, los productores pudieron mejorar el manejo de su hacienda, adquiriendo herramientas para la toma de decisiones en sus sistemas productivos, y contribuyendo de esta manera también a la autogestión.

Bibliografía

- Altieri, M y Nicholls, C. I. (2000) Teoría y práctica para una agricultura sustentable. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. Boulevard de los Virreyes 155, Colonia Lomas de Virreyes. 11000, México D.F., México.
- Barrientos, M. y Ryan, S. (2015) Extensión, educación y comunicación. Revisión bibliográfica. Compendio didáctico de Extensión Rural. Asignatura Extensión Rural. FCA-UNC. Córdoba Argentina.
- Blázquez Florentino, E. (2001). Sociedad de la información y educación, Junta de Extremadura. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología. Dirección General de Ordenación, Renovación y Centros. Mérida, España.
- BPA's Córdoba. (2019). Disponible en: <https://agroverdad.com.ar/wp-content/uploads/2019/06/MANUAL-BPAS-2019-DEFINITIVO.pdf>. Consultado en octubre de 2019.
- Brusilovsky, S. (2001). Extensión universitaria y democratización. Algunos aportes para repensar la relación, en Chiroleu, A. (org.) Repensando la Educación Superior. Rosario, UNR.
- Bueno Campos, E. (2007). La tercera misión de la universidad: el reto del conocimiento. Artículo on-line. En la Universidad del futuro. Tribuna de debate, N° 41. Disponible en: <http://www.madrimasd.org>. Consultado el 23 de agosto de 2011.

Caracciolo de Basco, M.; Tsakoumagkos, P.; Rodriguez Sánchez, C. y Borro, M. (1981). Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. S. A. G. Bs. As.

De León, M. (2004). Las pasturas subtropicales en la región semiárida central del país. Proyecto Ganadero Regional: Mejoramiento de la Productividad y Calidad de la Carne Bovina en la Provincia de Córdoba. INTA Manfredi. Informe Técnico N° 1.

Díaz, C. y Herrera, L. (2003). Extensión Universitaria en Pugliese, J.C. 2003. Políticas de Estado para la Universidad Argentina. Balance de un gestión en el nuevo contexto nacional e internacional. MECyT – SPU, Buenos Aires.

FCA-UNC. (2017). Disponible en: <http://www.agro.unc.edu.ar/extensión>. Consultado en septiembre de 2017.

Giancola, S. (2010). Estrategias de intervención para mejorar el acceso a la tecnología en el sector productor. Instituto de Economía y Sociología Rural INTA.

Llomavatte, S.; Pereyra, K. y Kantarovich, G. (2008). Escribir sobre el vínculo universidad-sociedad. Llamar las cosas por su nombre es complejo. Revista IICE, Año XVI, N° 26, Diciembre de 2008, Miño y Dávila Editores FFYL- UBA.

López, M. (2012). Extensión Universitaria. Situación actual y aportes metodológicos. Editorial UNJU,- UNJU. Jujuy.

- Ortiz-Riaga, María Carolina y Morales-Rubiano, María Eugenia La extensión universitaria en América Latina: concepciones y tendencias Educación y Educadores, vol. 14, núm. 2, mayo-agosto, (2011), pp. 349-366 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia.
- Pichon Rivière, E. (2011). El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires. 2º edición, 34º reimpresión.
- Saal, G.; Barrientos, M. y Ferrer, G. (2015). El estudio del sistema social regional: los tipos sociales agrarios. Revisión bibliográfica. Compendio didáctico de Extensión Rural. Asignatura Extensión Rural. FCA-UNC. Córdoba Argentina.
- Secanell, E. (2012). Alimentación del Ganado Vacuno para Carne. Buenas Prácticas Agropecuarias. Revista Voces y Ecos N°28. Disponible en: https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_voces_y_ecos_nro28_dossier_buenas_prcticas_agrop.pdf. Consultado en octubre de 2019.
- Valdez, H. (2013). Manejo alternativo del recurso forrajero para estabilizar la producción de carne en un sistema de cría en el semiárido serrano del norte de Córdoba. Tesis Especialización en Alimentación Bovina. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina, 53 pp.
- Vellani, R. (1985). "Pedagogía y Extensión Rural: Comunicación-Educación-Enseñanza/Aprendizaje. Facultad de Ciencias Agropecuarias- UNC. (Mimeo).